

***LA ADOPCIÓN DE TECNOLOGÍA Y LA
OPTIMIZACIÓN DE SU GESTIÓN
COMO FUENTE DE CRECIMIENTO DE
LA ECONOMÍA ARGENTINA***

Eugenio J. Cap

Paz González



Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

Instituto de Economía y Sociología

Marzo 2004

LA ADOPCIÓN DE TECNOLOGÍA Y LA OPTIMIZACIÓN DE SU GESTIÓN COMO FUENTE DE CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

Eugenio J. Cap¹ y Paz González²

INTRODUCCIÓN

El tema del crecimiento de la economía o, más precisamente, el del logro de las tasas más elevadas posibles, de manera sustentable en el tiempo, ha sido y sigue siendo motivo de permanente atención de todos los actores involucrados, dado que es aceptado universalmente que crecer es una herramienta fundamental para mejorar estructuralmente el ingreso de la población y generar empleo. Durante estos últimos dos años, se ha ido difundiendo la percepción de que el sector agropecuario argentino, cuyo desempeño durante la crisis generada a partir de la caída de la convertibilidad, ha sido sencillamente asombroso, no tiene mucho más que dar y que le toca a otros sectores de la economía actuar como “locomotora”, dado que las mejoras que se pueden esperar del sector en el futuro son de naturaleza incremental. O, lo que es lo mismo, que el “salto” más grande ya ha sido dado. En el trabajo que se resume a continuación, se postula que esa percepción es, muy probablemente, errónea. El sector aún cuenta con un enorme potencial inexplorado. Sin embargo, antes de entrar en el tema, creemos conveniente hacer algunas consideraciones iniciales para facilitar la comprensión y discusión de los datos y resultados a presentar.

LAS FUENTES DE CRECIMIENTO ECONÓMICO

¹ Ing. Agr., Ph.D., Director del Instituto de Economía y Sociología (IES), del INTA

² Ing. Agr., Becaria Profesional del IES.

Las fuentes de crecimiento económico pueden ser clasificadas, para hacer más sencilla su descripción, en cuatro grandes categorías, a saber:

1. La expansión de la base de recursos naturales. El descubrimiento de petróleo o la expansión de la frontera agrícola son buenos ejemplos.
2. La acumulación de capital en todas sus formas (humano, físico, financiero).
3. La innovación tecnológica. Consiste en una o más modificaciones en la combinación de factores (que los economistas llaman “función de producción”), que resulta en la obtención de más producto con la misma cantidad de insumos, o la misma cantidad de producto con menos insumos o una mejora en la calidad del producto, manteniendo la relación insumo-producto original (o una combinación de las anteriores). Al igual que la fuente (2), es renovable.
4. La optimización de las funciones de producción. Consiste en la implementación de los ajustes necesarios en las mismas para operar en lo que los economistas denominan la “frontera de posibilidades productivas”. Para ello se requiere emplear la combinación más eficiente de los factores de producción. Las innovaciones tecnológicas disponibles y su adopción por los productores constituyen elementos protagónicos en este proceso. Se ha observado que existen en el mercado, tecnologías “de punta”, claramente superadoras de la empleadas hasta ese momento, pero que no son adoptadas a la tasa esperable, a pesar de que la ecuación económico-financiera pareciera demostrar que es “buen negocio”. Ello puede deberse a la existencia de barreras o restricciones a la adopción, atribuibles a múltiples factores causales, muchas veces totalmente exógenos al empresario o productor que las sufre. Esta situación da origen a lo que se ha denominado “brecha tecnológica”. También es cierto que la adopción de estas tecnologías “estado del arte” es una condición necesaria, pero no suficiente, para explotar al máximo esta fuente de crecimiento (lo que equivale a cerrar la brecha preexistente). Se requiere, a su vez, su implementación con el máximo de eficiencia. Un ejemplo sencillo tal vez contribuya a explicar la naturaleza de este proceso: un productor puede adoptar tecnología de punta, adquiriendo el insecticida más eficaz disponible en el mercado e, inclusive, aplicarlo en las dosis recomendadas por el proveedor, pero queda

abierta la posibilidad de que el criterio decisorio seleccionado para determinar el momento del tratamiento no sea el mejor. En ese caso, aún empleando insumos “de punta” (tecnologías “duras”), un manejo menos que óptimo de la gestión (“tecnologías blandas”, intensivas en conocimiento), se seguirá operando por debajo de la frontera de posibilidades productivas y, como consecuencia, continuará existiendo una brecha entre el máximo potencial asociado con la nueva tecnología y la productividad real medida en el terreno.

Nuestro país, a diferencia, por ejemplo, de Brasil, no cuenta con la opción de expandir, a partir de la tecnología disponible en este momento, la base de recursos naturales dedicados a la producción agropecuaria (fuente 1). Las fuentes (2) y (3) están disponibles universalmente y existen abundantes trabajos documentados en la bibliografía sobre las mismas. El documento que presentamos a continuación tiene como objetivo estimar cuantitativamente la magnitud de la fuente de crecimiento (4) en el sector agropecuario argentino, mediante el procesamiento de los datos relevados en un trabajo anterior³, de manera de estimar el valor bruto de la producción adicional, esperable para la próxima década, si se explota eficazmente dicha fuente de crecimiento.

UNA DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO

Al cabo de tres años de trabajo de investigación, el Instituto de Economía y Sociología (IES), del INTA, presenta los resultados finales de la segunda parte del Estudio del Perfil Tecnológico (PT) de la Producción Agropecuaria Argentina.

Los datos de la primera parte, esto es el capítulo descriptivo, correspondientes a la totalidad de los rubros relevados (48), desagregados por nivel tecnológico⁴ y por zona agroecológica homogénea⁵ se encuentran disponibles en la página web del IES⁶, e incluyen, entre otros:

³ Estudio del Perfil Tecnológico de la Producción Agropecuaria Argentina. IES 2002. www1.ies.inta.gov.ar

⁴ Se consideraron tres niveles tecnológicos: alto (NTA), medio (NTM) y bajo (NTB).

⁵ Zona Agroecológica Homogénea (ZAH): se refiere a zonas dentro de las cuales la dotación ambiental es uniforme para una determinada producción.

- Descripción completa de los paquetes tecnológicos (insumos y prácticas).
- Rendimientos e indicadores económicos.
- Tamaño de establecimientos agropecuarios.
- Restricciones a la adopción de tecnología.

De los resultados obtenidos en el capítulo prospectivo del PT, se desprende que aún existen, en el sector agropecuario, significativas diferencias de rendimiento o “brechas” entre niveles tecnológicos, tanto en los rubros agrícolas como en los pecuarios. Esas diferencias podrían eliminarse si se adoptara y optimizara la tecnología disponible, actualmente utilizada por los productores de punta (o probada a campo en parcelas demostrativas).

El proceso de adopción de tecnología por los productores es analizado en este estudio a partir de dos parámetros que determinan su dinámica: la superficie máxima en condiciones de adoptar la tecnología en cuestión (“techo”)⁷ y el tiempo que demandará hacerlo (“tiempo medio de adopción”)⁸. Estos parámetros son, a su vez, función de las características intrínsecas de la tecnología a adoptar (biológica, química, agronómica o mecánica) y de determinantes exógenos a las funciones de producción, tales como la oferta insuficiente de bienes públicos (como infraestructura vial), privados (como cadenas de frío o capacidad de almacenaje), así como características inherentes al perfil socio-económico de los productores (capacitación, actitud ante el riesgo, acceso a crédito, etc). Estos determinantes, que hemos denominado “restricciones”, limitan la eficiencia global de la gestión de producción primaria e impactan negativamente al proceso de adopción y optimización de tecnología.

En el capítulo descriptivo del PT, se han detallado las restricciones de más alta incidencia en el proceso de adopción de tecnología disponible, a saber, en orden decreciente de importancia: carencia de líneas de crédito que tomen en cuenta las características

⁶ <http://www1.inta.gov.ar/ies>

⁷ Expresado como fracción del total del área dedicada al rubro.

⁸ Es el tiempo en años necesario para que el 50 % de la superficie dedicada al rubro adopte la tecnología en cuestión.

productivas del sector agropecuario, la falta de actitud empresarial de los productores (entre otras cosas, capacidad de asumir riesgos, utilización de prácticas de planificación empresarial y de control de gestión), la baja rentabilidad de las alternativas tecnológicas y la escala de producción (estos últimos dos factores están fuertemente correlacionados). En tanto, la falta de adecuada articulación cadena arriba para adaptar la producción a los requerimientos de la demanda, las dificultades para comercializar mayores volúmenes de calidad distinta a la habitual, la organización social de la producción y las dificultades para obtener mano de obra tienen una incidencia media.

Como ya mencionamos, el objetivo del capítulo prospectivo del PT es estimar el valor del producto adicional que generaría el sector si todos los productores adoptaran y optimizaran (siguiendo distintos senderos de adopción), tecnologías “estado del arte”, suponiendo que las áreas dedicadas a cada rubro se mantienen constantes en los valores promedio correspondientes al trienio 1998/99-2000/01. Una analogía de fácil comprensión sería la estimación de la diferencia neta entre los flujos de beneficios de una situación “con proyecto” (contemplando el “cierre” de brechas) y los de una situación “sin proyecto” (con las brechas actuales).

METODOLOGÍA

La estimación se realizó empleando el modelo matemático SIGMA V 2.0, desarrollado por el INTA, el cual simula procesos de adopción de tecnología y calcula el valor bruto de la producción adicional generada. Las corridas se hicieron para un horizonte de diez años (2004-2014), en escenarios alternativos, resultantes de combinaciones crecientemente favorables de los parámetros que tienen incidencia sobre el proceso de adopción. Dado el conjunto de prácticas e insumos que se utilizan en un mismo paquete tecnológico, la elección de valores promedio para los parámetros del modelo, es compleja y se basa en datos empíricos de estudios anteriores⁹, especialmente en el caso del tiempo medio de

⁹ Byerlee, Derek; Hesse de Polanco, Edith, 1982. La tasa y la secuencia de adopción de tecnologías cerealeras mejoradas: el caso de la cebada de secano en el altiplano mexicano. Documento de Trabajo 82/6. CIMMYT. Mexico.

adopción (que, como ya mencionamos, es una función de la naturaleza de las tecnologías, esto es, biológicas, químicas, agronómicas y mecánicas).

Los valores iniciales de rendimientos, superficies dedicadas a cada rubro y restricciones a la adopción de tecnología, corresponden a la situación tecnológico-productiva del trienio 1998/99-2000/01, detallados en el capítulo descriptivo. Con respecto a los precios, se utilizaron valores promedio del último trienio, ponderados por destino para cada producto, de acuerdo a la disponibilidad de información (para más detalles, ver Anexo).

Se construyeron y analizaron cuatro escenarios, a saber:

Escenario 1 (E1): Se mantienen las restricciones actuales a la adopción de tecnología, expresadas en valores de techos máximos diferenciales para los tres niveles tecnológicos identificados, fijados a partir de información cuali-cuantitativa sobre restricciones, contenida en el Estudio del Perfil Tecnológico. Para los tiempos medios, se seleccionaron, de los rangos citados en la literatura especializada, los valores más altos para el NTB, y los más bajos (indicativo de una tasa más elevada de adopción), para el NTA.

Escenario 2 (E2): Se reducen los tiempos medios de adopción en un 33% en relación al E1. Se mantienen los techos máximos de E1.

Escenario 3 (E3): Se reducen los tiempos medios de adopción en un 50% en relación a E1. Se mantienen los techos máximos de E1.

Escenario 4 (E4): Se simula la eliminación total de las restricciones actuales asociadas con los techos máximos, de manera que el área en condiciones de adoptar tecnología coincide con el total dedicado a cada rubro (es decir, se asigna a los techos máximos valores del 100%, en todos los casos). Los tiempos medios de adopción coinciden con los de E3.

RESULTADOS

Fueron analizados prospectivamente 38 rubros¹⁰. Los resultados, obtenidos desagregadamente para cada rubro y zona agroecológica homogénea, fueron seguidamente consolidados para cada escenario, a nivel nacional. Para cada escenario se presenta un valor único, expresado en dólares corrientes, que representa el total nominal, sin descontar (no es valor presente neto), del valor bruto de la producción adicional, de los diez años analizados.

POTENCIAL REALIZABLE EN DIEZ AÑOS (total nominal acumulado), expresado en miles de millones de dólares:

Escenario 1 (E1): 36,05

Escenario 2 (E2): 45,01

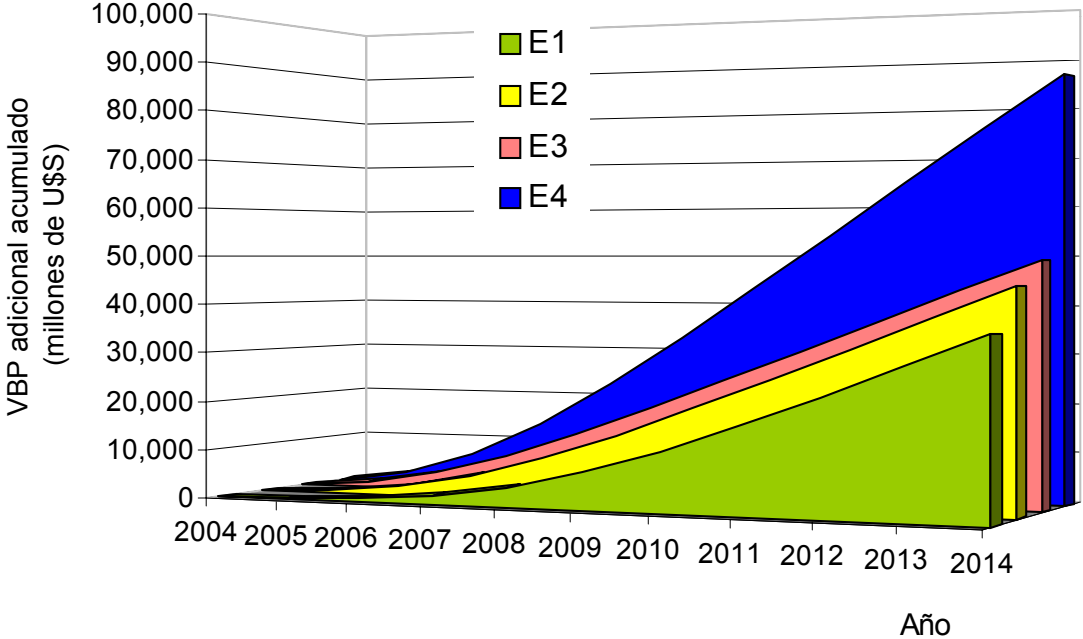
Escenario 3 (E3): 50,71

Escenario 4: (E4) 87,94

La Figura 1 es una representación gráfica de la proyección de la evolución del valor bruto de la producción adicional, acumulado durante la década 2004-2014, para los cuatro escenarios.

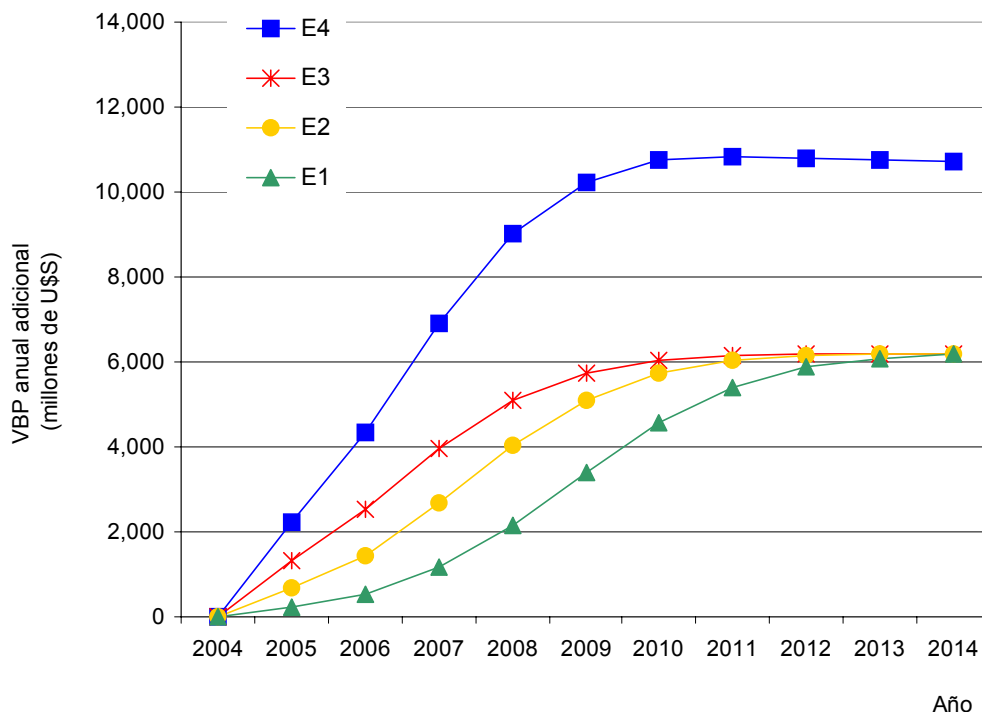
¹⁰ Ver en el Anexo el listado completo de rubros incluidos.

Figura 1. Valor bruto de la producción adicional acumulado, en cuatro escenarios (2004-2014).



La Figura 2 presenta la evolución del valor bruto de la producción adicional anual, para los cuatro escenarios, entre 2004 y 2014.

Figura 2. Valor bruto de la producción anual adicional, para cuatro escenarios (2004-2014).



En ambos gráficos se visualizan dos patrones de curvas claramente diferenciados. Por un lado, el observable en los escenarios E1, E2 y E3 (sin remoción de las restricciones a la adopción de tecnología que se reflejan en el techo de adopción) y, por el otro, el del escenario E4 (en el que se simuló el “levantamiento” total de las restricciones asociadas con los techos máximos). El impacto económico que tendría la remoción total de las restricciones que limitan el techo de adopción, aparece como significativamente superior al esperable si únicamente se redujera (inclusive al mínimo) el tiempo medio de adopción (tal como ocurre en E3).

En los primeros tres escenarios (E1), el valor bruto de la producción adicional anual se aproxima, en el último año de la serie, esto es, 2014, a los 6,5 mil millones de dólares; mientras que en E4, esa cifra asciende a casi 11 mil millones. Estos valores pueden compararse con los esperables “sin proyecto”, es decir, con los valores correspondientes a la situación actual (sin “cierre” de brechas de rendimiento entre niveles tecnológicos). Tomando como referencia el Valor Bruto Total de la producción agropecuaria argentina, que se puede estimar, para 2002, en unos 14.000 millones de dólares, los resultados

representarían, de mantenerse constantes todos los otros valores, un aumento del mismo de entre un 44%, en el escenario menos optimista (E1), hasta un 76 %, en el más optimista (E4).

El 70 % del ingreso adicional sectorial es explicado, en los cuatro escenarios, por el cierre de brechas en apenas cuatro rubros: bovinos para carne (que explica entre el 46% y el 47% del adicional), soja, trigo y maíz. En el caso de bovinos para carne, su importancia está relacionada causalmente con dos factores:

1. El hecho de que el subsector es de gran magnitud y, en la mayoría de los casos, se encuentra operando en niveles tecnológicos medios y bajos.
2. La amplitud de las brechas de productividad entre niveles, que es muy importante (en promedio, registra una brecha del 65 % entre los rendimientos de los niveles tecnológicos extremos, esto es; entre el bajo y el alto). Los valores máximos de brecha tecnológica se observan en el sistema de cría pura, con una diferencia, entre el nivel tecnológico bajo y el alto, del 69%.

Por su parte, en el caso de los cultivos agrícolas pampeanos más importantes (soja, maíz y trigo), las brechas de rendimiento entre niveles tecnológicos son menores (42 % en soja, 47% en maíz y 48% en trigo), pero siguen siendo muy significativas y, en combinación con los elevados volúmenes de producción, explican la magnitud del aporte de estos rubros al valor bruto de la producción adicional estimado en las corridas de simulación.

De estos resultados se desprende que sería muy importante avanzar con estudios interdisciplinarios e interinstitucionales más detallados sobre este tema. Un conocimiento más preciso acerca de la naturaleza de cada una de las restricciones identificadas, permitiría estimar con mayor certeza, su correlación con los valores de las variables determinantes de la dinámica del proceso de adopción de tecnología de producción, así como hacer aportes efectivos para el diseño de las herramientas para acelerarlo.

REFLEXIONES FINALES

La adopción de tecnologías de producción “estado del arte” y la optimización de su gestión, aparecen como una fuente muy significativa de crecimiento económico para la Argentina en la próxima década. El alivio de las restricciones identificadas¹¹, que atrasan o directamente impiden, a nivel del sector primario, alcanzar los niveles de productividad asociados con tecnologías disponibles en el mercado, requerirá de un esfuerzo muy importante, que debe necesariamente involucrar tanto al sector público como al privado. Es importante tener en cuenta que, a pesar de la magnitud de los valores proyectados y las implicancias sobre su impacto sobre el producto bruto agropecuario, las estimaciones incluídas en este documento no han tomado en cuenta dos determinantes que pueden influir significativamente, a favor, en los números de la próxima década:

1. La expansión del cultivo de la soja. Las proyecciones contenidas en este trabajo, se hicieron en base a precios y áreas sembradas promedios, correspondientes al trienio 1998-2001, los que se mantuvieron constantes a lo largo del período de simulación de 10 años. De esta manera, apelando a la formulación de supuestos conservadores, se ha reducido significativamente el riesgo de sobreestimación del potencial del sector, que podría haberse generado por extrapolación del proceso de expansión acelerada que se observa en estas últimas dos campañas, acentuado por los elevados precios internacionales.

2. Eventuales mejoras en la composición de la canasta de manufacturas de origen agropecuario, que incrementarán el valor agregado (y por ende el precio promedio), de la tonelada exportada de alimentos, lo que, a su vez, se reflejará en el indicador macroeconómico de mayor nivel, esto es, la tasa de crecimiento del producto bruto interno. Los eventos diarios de los que estamos siendo testigos, ponen en evidencia de manera muy clara que las exigencias (o las oportunidades de mercado), generadas por la preservación de identidad, la trazabilidad y el etiquetado, representan, en realidad, el comienzo de un proceso de descommoditización, gradual pero probablemente irreversible, de los mercados de productos agropecuarios, que serán muy diferentes a lo que fueron durante los pasados

¹¹ El listado completo de restricciones identificadas se puede consultar en <http://www1.ies.inta.gov.ar>

dos siglos. A esto hay que sumarle la aparición de los materiales transgénicos de segunda generación, esto es, productos dotados de características que apuntan a hacerlos más atractivos para el consumidor y/o de calidad superior para la industria. Los proveedores de productos de consumo conteniendo materiales genéticamente modificados de segunda generación, muy probablemente recurrirán al etiquetado voluntario, con el objetivo de ganar mercados y capturar, en forma de primas de precios, el valor agregado de las mejoras asociadas con las características que los deberían hacer más atractivos para la demanda (ya sea ésta industrial o de consumo).

En resumen, hay razones para ser muy optimistas en relación al futuro del sector agroalimentario argentino, que puede convertirse, durante la presente década, en una poderosa locomotora de la economía nacional, cuyo “arranque” dependerá del éxito que tengamos en aliviar las múltiples restricciones que obstaculizan el aprovechamiento de la fuente de crecimiento asociada con la adopción y optimización de tecnologías disponibles en el sector productivo. Si bien es cierto que se trata de una fuente no renovable, los datos presentados indican que es de una magnitud tal, que merece toda nuestra atención.

ANEXO

- Los 38 rubros incluidos en las estimaciones fueron: ajo, algodón, arroz, bovinos para carne (cría, cría+invernada, invernada), bovinos para leche, cebada cervecera, cebolla, cerezas, frutilla, girasol, lechuga, limón, lino, maíz, mandarina, maní, manzana, miel, naranja, olivo, ovinos, palta, papa, pera, pimiento para consumo en fresco, pimiento para pimentón, pomelo, porcinos, poroto, soja, sorgo, tomate para consumo en fresco, tomate para industria, trigo pan, trigo fideo, uva de mesa, uva para vinificar y zapallo anquito.

El capítulo descriptivo incluyó, además de los mencionados, otros 10 rubros que fueron excluidos para esta etapa del trabajo, debido a la limitaciones para contar con la información complementaria necesaria para las estimaciones. Los rubros excluidos fueron: caña de azúcar, caprinos para carne, gallinas ponedoras, llamas para fibra, nogal, pollos parrilleros, tabaco, té, uva para pasa y yerba mate.

- Los precios utilizados para la estimación y las fuentes de información en cada caso se detallan a continuación:

BOVINOS CARNE	Precio promedio 2000/02. SAGPyA. Coordinación de Mercados Ganaderos. Indicadores Pecuarios.
SOJA	FOB Ptos Argentinos Mes de cosecha, promedio 2000/02. SAGPyA. Dirección de Mercados Agroalimentarios.
TRIGO PAN	FOB Ptos Argentinos Mes de cosecha, promedio 2000/02. SAGPyA. Dirección de Mercados Agroalimentarios.
MAÍZ	FOB Ptos Argentinos Mes de cosecha, promedio 2000/02. SAGPyA. Dirección de Mercados Agroalimentarios.
GIRASOL	FOB Ptos Argentinos Mes de cosecha, promedio 2000/02. SAGPyA. Dirección de Mercados Agroalimentarios.
BOVINOS LECHE	Precio promedio 2000/02. Márgenes Agropecuarios N°223, enero 04.
ARROZ	Arroz cáscara o paddy. FOB Ptos Argentinos Mes de cosecha, promedio 2000/02. SAGPyA. Dirección de Mercados Agroalimentarios.
ALGODÓN	Algodón en bruto al productor. Promedio precios SAGPyA, Boletín Algodonero, junio 03 y precio Estadísticas Prov. Chaco año 2001.
UVA VINO	Uva vino al productor en Mendoza. Fuente: INV, Noticias 19/3/03
MANÍ	Precio promedio ponderado por destino: Maní confitería (40%), Maní industria (30%) y maní cáscara (30%) ambos con precio maní industria: Fuente: Camara Argentina del Maní.
LIMON	Precio promedio ponderado por destino. El 68% industria , el 18 % se exporta y el 14 % va a Minterno . Exportación, precio promedio 00/01/02 fuente COMTRADE. Precio industria, fuente Economías Regionales de Tucumán, SAGPyA . M.interno, fuente MCBA, precios promedio 00-01-02.
AJO	Precio de exportación, promedio trienio 00/02. Fuente COMTRADE. Se exporta el 60 % de la producción.
PERA	Precio de exportación, promedio trienio 00/02. Fuente COMTRADE. Se exporta el 60 % de la producción.
PAPA	Precios de M. interno. Fuente: MCBA, precios promedio 01/03.
SORGO	FOB Ptos Argentinos Mes de cosecha, promedio 2000/02. SAGPyA. Dirección de Mercados Agroalimentarios.
NARANJA	Precio promedio ponderado por destino. 10 % de Exportación, fuente COMTRADE (00/02). 72 % M. interno fuente: MCBA (promedio 00/-02, 18% Indust. (se estimó usando precio del M. interno).
POROTO	Promedio precio (00/02) de exportación. Fuente COMTRADE.

MIEL	Promedio precio (00/02) de exportación. Fuente COMTRADE.
OVINOS	Promedio precio (00/02) de exportación. Fuente COMTRADE. Lana sucia, sin cardar ni peinar.
PORCINOS	SAGPyA. Ganadería. Porcinos. Promedio precios 2001/03
UVA MESA	Precios promedio ponderados por destino para el último trienio disponible. Exportación (50%)–Fuente: COMTRADE- y M. interno (50%) Fuente MCBA.
CEBOLLA	Precio de exportación, promedio trienio 00/02. Fuente COMTRADE. Se exporta el 60 % de la producción.
CEBADA	Precio de exportación, promedio trienio 00/02. Fuente COMTRADE.
MANDARINA	Promedio ponderado por destino. 10 % de Exportación, fuente COMTRADE (00/02). ; 80 % M. interno Fuente: MCBA (00/02); 10% Indust.(se estimó usando precio M. Interno).
OLIVO	Precio promedio de precios al productor por destino (54% aceituna conserva y 46% aceitera). Precios 2001. Fuente SAGPYA, Alimentos Argentinos. Cadena de Olivo.
POMELO	Precio M. Interno. Fuente: MCBA, promedio 01-03. Destino >70 % M.interno.
MANZANA	Promedio por destino: Fuente SAGPyA. Alimentos, Manzana 2002. 57% Industria ; 29 % M.interno Fuente MCBA prom.00-02. Exportación 14% . Fuente COMTRADE prom.00-02
TOMATE FRESCO	Precio M. Interno. Fuente: MCBA, promedio 01-03.
TRIGO FIDEO	Precio igual al 115% del de Trigo Pan. Fuente: Revista Alimentos Argentinos N°12.
FRUTILLA	Precio M. Interno. Fuente: MCBA, promedio 01-03 . Destino 50% M.interno y 50 % a industria. Sobreestimado con precio M.interno.
LINO	Precio de Exportación, Fuente COMTRADE (00/02).
PALTA	Precio M.interno. Fuente: MCBA, promedio 01/03.
TOMATE INDUSTRIA	Precio promedio al productor. Fuente SAGPyA. Alimentos Argentinos, informe Tomate industrializado.
ZAPALLO ANQUITO	Precio M. Interno. Fuente MCBA, promedio 01/03.
LECHUGA	Precio M. Interno. Fuente MCBA, promedio 01/03.
PIMIENTO FRESCO	Precio M. Interno. Fuente MCBA, promedio 01/03.
PIMIENTO PIMENTÓN	Sin información de precios. SUPUESTO: precio igual a Pimiento fresco.
CEREZA	Precio M. Interno. Fuente: MCBA, promedio 01/03.